

**SOCIALIZACIÓN DIGITAL EN JÓVENES ESTUDIANTES DE TEATRO,  
DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ARTES (ISA)  
DIGITAL SOCIALIZATION IN YOUNG THEATER  
STUDENTS OF ARTS UNIVERSITY (ISA)**

**Dayma Melany Pérez Domínguez**

**Laura Domínguez García**

**Nilza González Peña**

Facultad de Psicología

Recibido: 22-01-2025

Aceptado: 15-02-2025

Publicado: 01-06-2026

Cómo citar este artículo:

Pérez D, Domínguez L, González N. (2026). Socialización digital en jóvenes estudiantes de teatro, de la universidad de las artes (isa). Revista Cubana de Psicología, 8(13), 43-58. <http://www.psicocuba.uh.cu>

**RESUMEN**

La presente investigación caracteriza la socialización digital en redes sociales de 40 estudiantes de la Facultad de Arte Teatral del ISA. El estudio se apoya en una metodología cuantitativa. Los resultados arrojaron que, en lo referente al capital económico, existe alta posibilidad de consumo de datos móviles a través del teléfono celular, en contraste con la baja posibilidad de acceso a otras tecnologías y dispositivos electrónicos. Sobre el capital cultural, se tiene un relativo grado de habilidad en el uso de dispositivos y funciones, destacándose básico en la creación de recursos digitales para la actividad profesional/estudiantil. Acerca el capital social, existen altos niveles de participación en comunidades virtuales y gran posibilidad de promocionar la creación artística y obtener aprendizajes. No obstante, se cuenta con poco alcance en las redes sociales y hay presencia de ambivalencia en la exhibición de la vida privada y en la preocupación por la imagen proyectada.

**Palabras clave:** redes sociales, juventud, arte.

### **ABSTRACT**

*This research characterizes the digital socialization on social media of 40 students from the Faculty of Theater Arts of the ISA. The study is based on a quantitative methodology. The results showed that, regarding economic capital, there is a high rate of mobile data consumption via cell phones, in contrast to the low rate of access to other technologies and electronic devices. Regarding cultural capital, there is a relative degree of skill in the use of devices and functions, highlighting basics skills on creating digital resources for professional/student activities. Regarding social capital, there are high levels of participation in virtual communities and a great opportunity to promote artistic creation and obtain learning. However, there is little reach on social media, and ambivalence regarding the display of private life and concern about projected image.*

**Keywords:** *social networks, youth, art.*

### INTRODUCCIÓN

El arte es un medio de expresión personal que trasciende a su creador y busca el involucramiento del espectador, mientras va de la mano de su tiempo, funcionando como un sismógrafo de los acontecimientos sociales. La Cuba de hoy constituye un entorno particularmente complejo, en el que se llevan a cabo transformaciones de toda índole, e inmersos en él se hallan los jóvenes artistas.

Estos cuentan, potencialmente, con la capacidad de autodeterminarse, pero, como seres biopsicosociales, el determinismo de su comportamiento se comprende también desde la dialéctica entre lo interno y lo externo. Por ello es que intervienen factores objetivos y subjetivos en su desarrollo psicológico, existiendo, en la etapa juvenil, un cambio en la estructura psíquica como resultado del sistema actividad-comunicación, que condiciona las nuevas relaciones que establecen con el medio. El acelerado crecimiento tecnológico cuenta con un papel relevante en ello, pues, en la actualidad, los espacios virtuales se han convertido en entornos donde los jóvenes se desenvuelven, relacionan y conviven.

Los estudios de socialización digital han demostrado cómo se construyen significados y se apropian diversas prácticas sociales y culturales en dichos espacios. Así se reconfiguran las formas de existir en la realidad social o, dicho de otro modo, se transforma la subjetividad (Corcho, 2022). De esta manera, se entiende que la socialización digital es un fenómeno con carácter individual y social que ocurre a través del uso de las redes digitales, posibilitando la transmisión de una identidad social que garantiza la mantención de la cultura en el tiempo. A su vez, este proceso permite el aprendizaje del individuo para su normal funcionamiento dentro de la sociedad (Balea, 2021). De esta categoría, se definen como

dimensiones e indicadores de análisis, las planteadas por Gordo y otros (2019), que son: los capitales económico, cultural y social, la sobreexposición personal y la identificación con contenidos consumidos. El presente artículo se deriva de una investigación mayor que exploró la relación existente entre los proyectos futuros y la socialización digital en redes sociales, en jóvenes estudiantes de Teatro, lo cual representó una novedosa tarea. Con el fin de abordar solamente la categoría socialización digital, se tendrán en cuenta los aspectos metodológicos y resultados referentes a dicho objetivo del estudio.

El valor de la investigación radica en diversos elementos. Uno de ellos es la retroalimentación a la institución educativa, en aras de perfeccionar la formación de los estudiantes, ya que las redes sociales son una herramienta poderosa para el desarrollo profesional en el nicho artístico (Marcos, 2020). Otro es la correspondencia con la línea de investigación Desarrollo Humano y Educación, llevada desde la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, formando parte del proyecto de carácter nacional Socialización Digital, que tributa a ella. Finalmente, se considera significativo el estudio, al resultar de utilidad para caracterizar diversos aspectos del desarrollo personal, profesional y social de la juventud participante que pueden enriquecer la teoría existente.

#### METODOLOGÍA

Con el objetivo de responder a la pregunta: ¿qué características presenta el proceso de socialización digital en redes sociales en jóvenes estudiantes de Teatro del ISA?, la investigación se apoyó en un diseño cuantitativo; específicamente, de corte exploratorio, pues el uso de las redes sociales y la socialización digital constituyen fenómenos relativamente novedosos y poco estudiados en Cuba. Este enfoque permite conocer de manera general qué peculiaridades tienen estos procesos en el grupo de jóvenes para obtener una familiarización con el tema, comprenderlo y proponer un abordaje teórico, que funcione como base o punto de partida para estudios posteriores.

En correspondencia con los postulados de Hernández, Mendoza & Baptista (2018), la vía cuantitativa posibilita la identificación de las tendencias y regularidades en la muestra analizada, proporcionando resultados más confiables y de fácil comprensión, por su carácter numérico. No se manipularon las variables o indicadores para obtener los resultados, por lo cual esta fase se caracterizó por un diseño no experimental transaccional.

La población, por cuestiones de accesibilidad y correspondencia con la labor docente de las autoras, está conformada por los jóvenes estudiantes de la Facultad de Arte Teatral de Universidad de las Artes, ISA, que se encuentren desempeñando su rol a través de la modalidad diurna en el curso 2024-2025. De este universo, se seleccionaron 40 estudiantes en total, de todos los años, para conformar la muestra. Esta se

caracteriza por ser no probabilística, ya que, según Hernández, Mendoza & Baptista (2018), el procedimiento de selección está orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización. Es decir, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características y propósitos del presente trabajo. Se les solicitó a los participantes su consentimiento y voluntariedad para formar parte del estudio.

Se utilizó una adaptación del Cuestionario para caracterizar el proceso de socialización digital, el cual fue validado a través de una prueba piloto (Corcho, 2022). La modificación del mismo para la realización del presente estudio, se basa en la supresión de dos preguntas relacionadas a la esfera tiempo libre, pertinentes para la investigación de la autora, pero no para la reciente, pues no concibe en sus objetivos el análisis de este elemento. Por otra parte, fueron añadidas dos preguntas relacionadas con la categoría capital cultural, ya que se considera necesario su abordaje en la presente población. Dichas preguntas fueron tomadas de las aportaciones metodológicas de Ramírez & Casillas (2015), quienes estudiaron el proceso de adquisición de capital cultural orientado a la esfera digital en estudiantes universitarios. De esta forma, el cuestionario a aplicar cuenta con veinticuatro preguntas, con quince de selección múltiple. Hay presencia de cinco preguntas cerradas, una pregunta abierta y tres preguntas de escala tipo Likert. Se empleó un procesamiento estadístico para el análisis de los datos obtenidos del instrumento aplicado y aunque la pregunta abierta del cuestionario es analizada cualitativamente para tener una noción más profunda del proceso estudiado, se utilizó de manera general un enfoque cuantitativo para el procesamiento de la información, ya que la recogida y análisis de datos se realizó de forma objetiva y concreta a través del cuestionario. Se introdujeron los datos obtenidos en el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales IBM SPSS V25, creando una base de datos, en la cual se hizo uso, principalmente, de los análisis de medidas de tendencia central y las tablas de contingencia para procesarlos. Las variables sometidas a análisis son ordinales y nominales y, debido al tamaño de la muestra, no se considera viable establecer otro tipo de análisis.

## RESULTADOS

Describiendo demográficamente la muestra, se tiene que las edades de los cuarenta participantes que la conforman oscilan entre los 18 y 26 años. La media se corresponde a 21 años de edad, mientras el valor modal es de 20 años de edad. Las mujeres representan un 62,5 %, con una cifra de 25; los 13 hombres, por su parte, constituyen un 32,5 %. No se identificaron con ningún género 2 personas, ni especificaron otro, siendo estas un 5 % del total. Referente al color de piel, 17 (42,5 %) estudiantes son blancos y 18 (45 %) son mestizos, frente a una minoría de 5 (12,5 %) estudiantes negros.

En cuanto a la provincia de origen de los participantes, hay representación de todo casi el país. Todos los estudiantes viven en La Habana, puesto a que aquellos que no son de esta provincia, cuentan con la beca estudiantil para residir en la misma, ubicada en el campus de propia universidad. A pesar de haber una diversa representación regional, el valor que más se repite es de 14 estudiantes habaneros.

La Facultad cuenta con cuatro perfiles o carreras: Actuación, Diseño Escénico, Dramaturgia y Teatrología. Si bien los estudiantes de las mismas, por año cursante, confluyen de forma constante en asignaturas comunes, la distinción entre los perfiles y sus planes de estudio son marcadas, debido a que se corresponden con diferentes disciplinas y funciones dentro del arte teatral. La cantidad de estudiantes de la muestra por cada perfil es reflejo de la cantidad en la matrícula de los mismos, teniéndose 18 estudiantes de Actuación, 15 de Diseño Escénico, 4 de Dramaturgia y 3 de Teatrología. Todos son pertenecientes al curso diurno. Sin embargo, de los mismos un 55 % de ellos son únicamente estudiantes, mientras un 45 % estudia y trabaja.

La caracterización del proceso de socialización digital de estos jóvenes artistas se realizó a partir de las cinco dimensiones fundamentales de dicha categoría: capital económico, capital social, capital cultural, identificación con los contenidos de las redes sociales y exposición personal en estas.

En lo referente al capital económico, para medir la posibilidad de acceso a Internet, se tuvo en cuenta la disponibilidad de datos móviles y horas de *wifi* para poder navegar en las redes sociales. Los rangos analizados se establecen por el valor monetario que representan, en donde cada grupo (menos de 1 gb, entre 1 gb y 3 gb, entre 4 gb y 6 gb y más de 6 gb) constituye una tarifa específica de precio. Poco más de la mitad de los estudiantes se hallan en el rango más elevado: más de 6 gb. Seguidamente,  $\frac{1}{4}$  de los mismos cuenta con entre 1 gb y 3 gb para conectarse; mientras, los rangos de entre 4gb a 6 gb y menos de 1gb cuentan con 6 y 3 frecuencias respectivamente. A pesar de la heterogeneidad de esta casi segunda mitad, se impone la alta posibilidad de consumo de datos móviles como generalidad. Respecto a las horas de *wifi* disponibles para acceder a Internet, se halla que casi  $\frac{3}{4}$  partes de los estudiantes no cuentan con este servicio, por lo que se intuye que en la beca no disponen de esta tecnología. Quienes poseen *wifi* son, casi en su totalidad, de la región occidental, mayormente habaneros. El 95 % de los estudiantes hace uso del tipo de conexión 4g para su acceso a Internet. Solo el 22,5 % de los mismos declara utilizar de conexión 3 gb, mientras que 20 % cuenta con los servicios de nautahogar.

La totalidad de los participantes cuenta con teléfono móvil como dispositivo disponible para la conexión. De los mismos, 11 también disponen de laptop para ello, mientras solo 1 posee PC de escritorio; por lo que se puede concretar que, más allá del teléfono móvil, en general, no se cuenta con dispositivos

tecnológicos para acceder a las redes. La tendencia de poseer laptop y PC se orienta mayoritariamente a aquellos de piel blanca.

Resulta importante entonces la vigilancia de esta brecha económica pues, como plantea Morales & Quintanilla (2024), existe una relación significativa entre el nivel socioeconómico y el acceso o el uso de las TIC, afectando el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas en el ámbito académico y el desarrollo de las habilidades en relación al manejo de las TIC. Por ello es imprescindible que todos los jóvenes, aun los que cuentan con menos recursos, ya sea por cuestiones de índole familiar o laboral o alguna contingencia inesperada, posean acceso, desde la virtualidad, a informaciones organizativas, material docente o apoyo extra que garantice su aprendizaje. Si no existen los recursos o medios necesarios para ello, han de llevarse a cabo alternativas presenciales.

Con respecto al capital cultural, el grado de habilidad que poseen los estudiantes en relación al uso de dispositivos y funciones tecnológicas parece ser favorable. Prevalece la destreza en el uso general del teléfono móvil y la transferencia de archivos entre diferentes dispositivos. No obstante, la edición de material audiovisual es una función que presenta dificultades y desconocimiento por parte de los participantes. En la utilización de la cámara fotográfica y la edición de este material, destacan los estudiantes del perfil Diseño Escénico con una frecuencia considerablemente mayor en niveles intermedio y avanzado, en comparación con el resto de las carreras. Sobre la creación de recursos o materiales digitales para la actividad estudiantil o profesional, también son los futuros diseñadores quienes presentan mayores niveles de habilidad en este sentido. Se concluye entonces que, aunque existan habilidades básicas y conocimientos generales en el campo tecnológico y digital, en general, no se poseen competencias específicas requeridas para el desenvolvimiento en las redes sociales.

Para saber posicionarse en las redes como artista, resulta necesario seguir estrategias de marketing e ingeniería social de forma constante y mantenerse actualizado, pues las plataformas se hallan en continuo cambio. Al fin y al cabo, el objetivo es conectar de una manera directa y rápida con el público y buscar su apreciación (Izquierdo, 2017). Ante ello, se considera preocupante la carencia de aprendizajes en materia de redes sociales y TIC en estos jóvenes artistas, aun cuando se les imparten asignaturas que se plantean en sus objetivos las enseñanzas en esta área. Esto evidencia la necesidad de una revisión en la concepción de las mismas, desde los planos teórico, metodológico y práctico, en aras de lograr cambios que suplan la demanda formativa.

Siguiendo la línea del capital cultural, se obtuvieron valores altos en el nivel procesamiento de información recibida a través de Internet, sobre todo en lo referente al contraste de la misma a través de diversas fuentes; por lo que se aprecia la criticidad de estos jóvenes ante el contenido consumido.

En cuanto al capital social, específicamente sobre la amplitud del círculo de amigos y conocidos en redes sociales, se tiene que la mayoría de participantes sigue a principalmente sus amigos. También hay elevadas tendencias de seguimiento a figuras públicas extranjeras e instituciones, marcas y emprendimientos. En un nivel inferior se hallan los conocidos, las figuras públicas cubanas y los familiares, en ese orden. De forma general, se evidencia una tendencia a seguir gran cantidad de personas en las redes sociales.

Los seguidores de los estudiantes son principalmente los amigos, conocidos, desconocidos y familiares, por lo que cuentan con poco alcance; aun cuando se reconoce la relevancia de este indicador para impulsar el desarrollo profesional en redes sociales. Son los familiares el grupo que más se restringen publicaciones, seguido de los desconocidos y los profesores del centro estudiantil.

Los participantes que cursan cuarto año no suelen restringir sus publicaciones a ningún grupo, excepto los desconocidos. Mientras, los estudiantes primer y segundo año son quienes más restringen. En cuanto a los perfiles de la carrera, son los estudiantes de Actuación quienes presentan mayor propensión a restringir, lo cual puede deberse a que son los que más se exponen en las redes, por la naturaleza de su actividad profesional.

En general, existe un nivel alto de participación en comunidades virtuales con intereses afines y se reconocen las redes sociales como un espacio para conocer y relacionarse con personas con iguales gustos, aspiraciones, motivaciones, entre otros. Sin embargo, la totalidad de indecisiones y desacuerdos en encontrar en las redes sociales un espacio donde unirse y conocer personas con intereses parecidos, proviene de mujeres.

Las ventajas y beneficios que ofrecen las redes sociales se analizan partiendo de la finalidad del consumo y publicación de contenidos, complementándose con las respuestas de la pregunta abierta del cuestionario, la cual estuvo enfocada en los beneficios identificados de las redes sociales que más emplean e interactúan.

La principal utilidad que los jóvenes teatristas les adjudican a las redes sociales es la posibilidad de promocionar sus creaciones artísticas en sus plataformas. De forma reiterada, imperan argumentos tales como: «Dar a conocer por lo que hago», «Dar a conocer mi talento», «Tener visibilidad como artista», «Difundir mi contenido», «Llegar a más público». En este punto, el papel del uso que se le da a las redes

es significativo, al servir como herramienta para la difusión artística, lo cual concuerda con los postulados de Martorell (2016), Izquierdo y otros (2017), Pérez (2018), López (2018), Izquierdo & Lima (2018), Marcos (2020) y Moreno (2023).

Las redes sociales también son asociadas por ellos, de forma considerable, como una vía de aprendizaje. Estos estudiantes hacen alusión en su mayoría a los conocimientos que pueden adquirir relacionados con las artes: «Explorar a otros artistas y aprender de ellos», «Conozco contenido que me ayuda para mis proyectos». Ello se encuentra en estrecha relación con la concepción que tienen sobre las redes sociales, como plataforma de búsqueda de inspiración para la creación propia: «Tomo como referencias estéticas artísticas de otras personas», «Inspiración a la hora de crear arte».

Un proceso escasamente abordado en la literatura científica es precisamente este, la inspiración recibida a través de las redes. El acceso a una variedad enorme de artistas, estilos, técnicas y tendencias puede estar enriqueciendo la perspectiva creativa de los jóvenes, propiciando que descubran nuevas formas de expresión. Además del arte en sí, los tutoriales, entrevistas y análisis, son fuente de conocimiento e inspiración para la posterior creación del estudiante y el incremento de sus habilidades. En este sentido, se destacan los estudiantes de Diseño Escénico, quienes encuentran en las redes una amplia gama de contenido visual, en la cual exploran estilos y temáticas en búsqueda de referentes que utilizan para su creación.

El entretenimiento a través de las redes es también considerado beneficioso por la mayoría de los jóvenes, funcionando como vía de diversión y distracción, sobre todo a través de contenido de humor en forma de memes y videos. La comunicación con allegados, como los amigos y familia, sobre todo si se encuentran lejanos a los estudiantes, representa otra ventaja importante del uso de redes sociales. Estas también constituyen para los participantes una herramienta de obtención de información, ya sea nacional o internacional, sobre lo que acontece. En este caso, nuevamente hay tendencia a la inclinación por los contenidos relacionados al arte: «Saber sobre lo que sucede en el mundo», «Fuente de información actualizada», «Enterarme de eventos culturales», «Informarme de cómo va el arte».

Concomitantemente, los jóvenes conceden una gran importancia a las oportunidades de colaboraciones laborales, conseguidas a través de las redes: «hacer contactos de la industria», «propuestas laborales», «establecer relaciones con otros creadores, escritores o ilustradores», siendo percibidas como posible fuente de ingresos económicos. Se constata entonces lo planteado por Martorell (2016) Izquierdo & Lima (2018), Marcos (2020) y Moreno (2023), quienes afirman que, través de este tipo de oportunidades, se

desarrolla la carrera laboral, se desenvuelven las habilidades y conocimientos, se remunera económicamente y rentabiliza el trabajo y se expanden las conexiones.

Por otro lado, vistas como espacio de expresión, las redes sociales son mencionadas por la posibilidad de expresarse y conocer la opinión de los demás en ellas. Gracias a ello, a los estudiantes les es posible compartir criterios y contenidos de interés personal: «compartir opiniones, «recibir y dar críticas sobre nuestro trabajo», «debatir sobre distintos temas». Por último, se considera como una ventaja, la accesibilidad rápida a contenido multimedia, ya sea dedicado al ocio o a la actividad estudiantil/profesional: «obtener libros digitales», «acceso rápido a libros, videos y películas».

En cuanto a la exposición personal en redes sociales, se obtuvo que más de la mitad de los estudiantes las emplean por más de cinco horas diarias, lo cual puede apuntar a un alto nivel de exposición. Relativo a ello, las mujeres declaran emplear más tiempo que los hombres.

Sobre las cuentas activas e interacción en las diferentes plataformas, se tiene que las tres redes sociales más usadas por parte de los participantes son Instagram, WhatsApp y YouTube, que cuentan con un 97,5 %, 92,5 % y 50 % de elecciones, respectivamente; aunque cabe destacar que un 30 % de los estudiantes usa Pinterest, sobre todos los futuros diseñadores, por el carácter visual de la red y lo aprovechable de su contenido para la creación propia. En lo referente al nivel de actividad o interacciones en las mismas, Instagram y WhatsApp se mantienen en sus posiciones, abarcando casi la totalidad de la muestra, pero Facebook desplaza a YouTube en el tercer lugar.

Predomina en el 90 % de los participantes las publicaciones relacionadas a las artes, secundado por lo referente a trabajo/estudio con un 45%, infiriéndose también se vincule a ellas. En un segundo plano, quedan los contenidos publicados sobre la vida privada y el humor. Quienes más variedad y cantidad de contenido publican son los estudiantes de Actuación.

Como se expresó anteriormente, el principal propósito que los estudiantes le conceden a la publicación de contenidos, es la promoción y divulgación relacionada a sus actividades artísticas. Se le da relevancia además a la función comunicativa/socializadora de las redes sociales, para con sus allegados, así como también quienes no lo son, en estrecha relación con la oportunidad de expresar su opinión sobre diversos temas. Aunque se hace mención del entretenimiento como finalidad de publicación, este elemento decrece vertiginosamente a medida que incrementa el año cursante. Relativo a ello, solo algunos estudiantes de primer y segundo año declaran que tienen interés en que otros conozcan sobre su vida privada. Quienes cursan cuarto año se inclinan por publicar solamente para promover su trabajo y, en menor medida, socializar. Todo suele apuntar a que, a medida que estos jóvenes crecen, su utilización de

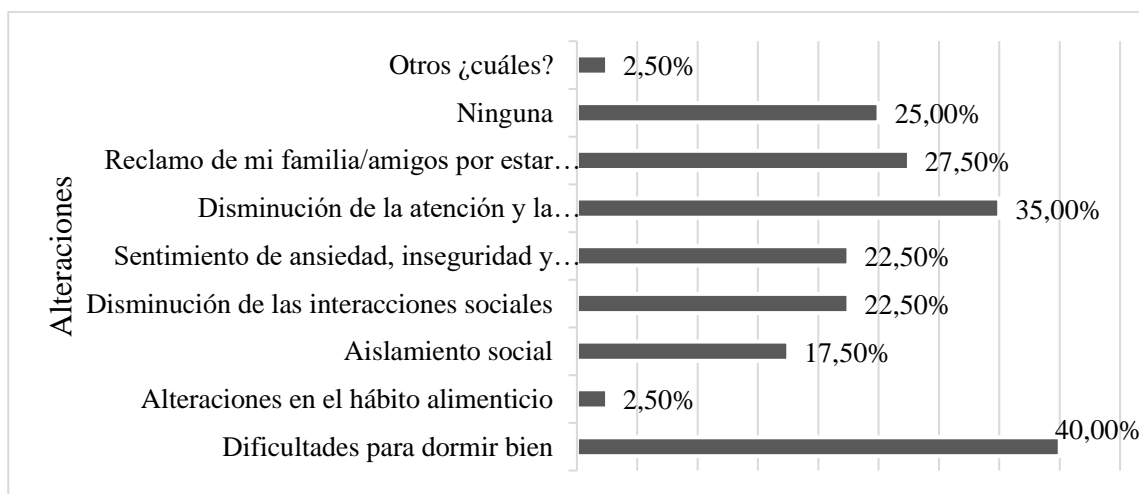
las redes se inclina más hacia la esfera profesional, distanciándose de las actividades de ocio y limitando la comunicación a los círculos más cercanos.

En lo referente al grado de exposición de la vida personal, solo 30% de los estudiantes declara compartir sobre la misma. Sin embargo, al inquirir qué tipo de contenido en específico de la vida privada comparten, los valores incrementan, lo que puede deberse a que exista cierto conflicto o una falta de correspondencia en la percepción o declaración sobre el tema. Mientras realizan el cuestionario, muchos participantes explicitaron verbalmente que, a lo relativo al trabajo/estudio, contando con un 70% de selecciones, no se le adjudica un carácter privado. No obstante, aquellos contenidos relacionados con el tiempo libre y ocio y las amistades, cuentan con un 62,5 % y 57,5% de elecciones respectivamente, representando altos valores. Por otro lado, los contenidos menos publicados son los referentes a la actividad sociopolítica y la pareja, mostrando valores bastante bajos, de 2,5 % y 5 %, respectivamente. Se infiere entonces que la concepción de vida privada de los jóvenes abarca elementos como el ámbito familiar más íntimo o las creencias ideológicas, mientras, deja fuera lo relativo a las relaciones interpersonales más públicas, como las amistades y a prácticas cotidianas.

Los valores de la frecuencia de publicación de la vida privada oscilan en gran medida. Generalmente, las mujeres publican con mayor frecuencia que los hombres. Quienes más contenido de la vida privada publican son los estudiantes de primer año; por su parte, los de cuarto son los que menos publicaciones realizan, corroborando lo planteado anteriormente. En lo que respecta a la carrera, los futuros actores y actrices presentan en general los valores más altos de publicación de la vida privada, mientras, los estudiantes de Dramaturgia, los más bajos.

En general, no es del agrado de los participantes mostrar su vida en las redes. Incluso, aun cuando la promoción y difusión del contenido artístico fueron declaradas con anterioridad de alta relevancia, siguen existiendo una buena cantidad de indecisiones y desacuerdos (50 %), con el hecho de que las redes sociales sean consideradas útiles para dar conocimiento de su persona. Evidentemente, existen distinciones categóricas entre arte y artista en redes sociales. Compartir la creación artística, por más útil que sea, puede resultar conflictivo si tal acción implica un nivel de exposición personal no deseado. En este sentido, se profundiza más para obtener que, en su gran mayoría, los futuros actores y dramaturgos, en general, no discrepan con el hecho de exponerse, mientras que los estudiantes de Diseño Escénico son quienes se encuentran en indecisión y desacuerdo con la exposición de sí mismos. Ello resulta lógico si se tiene en cuenta que la creación del diseñador es esencialmente una obra de arte visual; mientras, lo que se aprecia del actor es su actividad performática a través de su propia imagen, su cuerpo y su voz.

Se percibe un alto nivel de atención dirigido a la selección de imágenes favorecedoras, lo cual puede significar que existe preocupación por la imagen proyectada. Sin embargo, prevalecen en general las indecisiones y desacuerdos sobre la concesión de importancia a lo que se comenta de los participantes en redes sociales; los mismos, provienen de todos los perfiles, menos Actuación, cuyos estudiantes declaran más que le conceden relevancia. Nuevamente destacan las particularidades de este perfil y los elementos que pueden vulnerar a quienes lo desarrollan. A través de las redes, cualquier persona puede emitir un juicio o una crítica de índole negativa y afectar la autovaloración y confianza de los jóvenes artistas y como es sabido, las redes sociales influyen en la autoestima de las personas (Torralbas, 2021). Tal y como se aprecia en la figura 1, los estudiantes reconocen la existencia de diversas alteraciones producto al empleo de las redes sociales. Entre estas destacan las dificultades para dormir bien, la disminución de la atención y concentración y el reclamo por parte de la familia o amigos. ¼ de los participantes no percibe alteraciones de ningún tipo. El bombardeo constante de información, las notificaciones y el contenido efímero, según Reed (2023), pueden dificultar la atención sostenida y la concentración en tareas que requieren mayor esfuerzo mental, lo cual puede influir incluso el proceso creativo y la apreciación del arte. En correspondencia con ello, Moreno (2023) comenta que el proceso de creación exige al artista una predisposición especial de concentración que, en la actualidad, se presenta como una lucha constante contra los disímiles estímulos que llegan través de la tecnología.



**Fig.1** Alteraciones causadas por el uso de las redes sociales.

Referente a la identificación con los contenidos consumidos, se tiene que, en su totalidad, los participantes interactúan con contenido relacionado al arte. Ubicados un segundo nivel, con altos porcentajes, se halla lo relativo al humor, al trabajo/estudio y a las modas y tendencias, presentando

valores de 65 %, 55 % y 55 %, respectivamente. Por otro lado, los contenidos con los que menos interactúan son los políticos y religiosos.

Los jóvenes muestran una relativa importancia concedida hacia los contenidos en las redes sociales. Expresan poco interés por los *likes*, comentarios, interacciones y visitas; cabe recalcar, en este sentido, que son los estudiantes de primer año mayoritariamente quienes sí se lo conceden. En general, se reconocen los estados/historias y publicaciones como medio para expresar sentimientos a personas cercanas en momentos importantes. Se aprecia entonces que la importancia que le dan los participantes está más enfocada al público al que se dirige y a la temática de la publicación, estado/historia, que al alcance que se obtenga.

Finalmente, se aprecia un bajo nivel de seguimiento de tendencias al expresarse cuantiosos desacuerdos con la imitación de retos populares y la influencia de las redes en conductas condicionadas por el nivel económico. Existe también, de forma generalizada, un muy bajo seguimiento de la opinión de los líderes de las redes sociales, con respecto a referencias de lugares, productos o participación política. Estos resultados apuntan a que estos estudiantes difieren de gran parte de la juventud cubana (Corcho, 2022). Ello, relacionado a su criticidad hacia el contenido consumido, evidencia que el desarrollo de estos jóvenes puede corresponderse a lo planteado por Domínguez (2023), relativo a la ruptura con la dependencia de la opinión grupal y la tendencia a una opinión propia.

## CONCLUSIONES

El decurso de la investigación ha demostrado que las redes sociales poseen gran relevancia en el ámbito artístico. De acuerdo con Izquierdo & Lima (2018), el reconocimiento de su importancia ha ocasionado que los artistas sean conscientes de que se les conecta con los espectadores de su obra, propiciando la comprensión y debate sobre su creación como nunca antes fue posible.

El estudio de la socialización digital en este tipo de muestra resulta entonces un proceso que cuenta con sus propias particularidades, las cuales no solo resultan de carácter novedoso de cara a las teorías ya existentes sobre el desarrollo personal, profesional y social de los jóvenes, sino que dan paso a nuevas interrogantes para estudios venideros, tales como: ¿cómo ciertos contenidos de las redes sociales aportan al aprendizaje?, ¿cómo influyen en el proceso de inspiración artística? o ¿qué dimensiones o indicadores existen entre la promoción artística en las redes y las oportunidades laborales?

Por otra parte, ya con los resultados obtenidos, han de considerarse, desde la institución educativa, la implementación de ciertas medidas en aras de perfeccionar la formación de estos jóvenes. Se hizo notable, en cuanto al capital económico, que existe una alta posibilidad de consumo de datos móviles de

mayor velocidad disponible a través del teléfono celular, en contraste con una baja posibilidad de acceso a tecnología WiFi y otros dispositivos electrónicos. En este caso ¿qué posibilidades reales tiene la institución de reducir esta brecha económica?, ¿de qué manera se aplacan estas carencias materiales que condicionan en gran medida el desarrollo estudiantil?

El capital cultural también se encontró afectado. La carencia de conocimientos y habilidades en lo tecnológico y digital evidencia la necesidad de una mejor enseñanza en este sentido. Resulta imperante ofrecerles a los jóvenes artistas herramientas en materia de redes sociales, enfocadas en las posibilidades de desarrollo profesional en el nicho. Contar con los saberes necesarios para lograr una mejor promoción del trabajo y un mayor alcance profesional, así como también la posibilidad de atraer más oportunidades laborales, repercutirá de forma trascendente en los estudiantes.

Relacionado con ello está lo referente al capital social, donde se apreció una tendencia a seguir gran cantidad de personas en las redes sociales que trasciende a las cercanas y a ser seguidos principalmente por estas últimas, contando con poco alcance. Se constató además un alto nivel de participación en comunidades virtuales con intereses afines y una gran posibilidad de promocionar la creación artística y obtener aprendizajes.

Por otra parte, se percibió un relativo nivel de exposición personal en las redes Instagram y WhatsApp, predominando las publicaciones sobre arte con el propósito de promover. Resaltó, en este sentido, la ambivalencia en la percepción de la exhibición de la vida privada, en cuanto al reconocimiento distintivo entre arte y artista, y en la preocupación por la imagen proyectada, en cuanto a su repercusión. Nuevamente, se considera que estos interesantes resultados podrían representar un punto de partida para futuras investigaciones, aplicadas sobre todo en los profesionales de la Actuación.

Finalmente se tuvo, con respecto a la identificación con los contenidos consumidos, un bajo nivel de identificación con tendencias y líderes de opinión. Se le concede mayor importancia la temática del contenido consumido, de arte y humor principalmente, que al alcance que se obtenga.

Las redes sociales, en la actualidad, son un elemento indispensable en para la socialización humana. Tal como expresa Pérez (2018), estas, como cualquier arma, tienen un doble filo y pueden llegar a volverse en contra del artista si no se manejan con cuidado, pero sin su experimentación e innovación, el arte corre el riesgo de perder el contacto con el resto del mundo. El arte no puede estar ajeno a los cambios que se producen en la sociedad, y los artistas no deben desechar las nuevas herramientas que les permitan avanzar en su práctica. Al contrario, explorar sin prejuicios nuevos medios, puede poner a su alcance un enorme abanico de posibilidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balea, F. (2021). The shift from primary and secondary socialization to virtual socialization. *INFAD Revista de Psicología*, 81-92.
- Corcho, E. (2022). Socialización digital en redes sociales y esfera tiempo libre en la juventud cubana. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Domínguez, L. (2023). El desarrollo psicológico humano como proceso de continuidad y ruptura: la situación social del desarrollo. In N. Guerrero, & E. Morales, *Infancias, adolescencias y juventudes cubanas. Repensando enfoques para su estudio*, La Habana: Centro de Estudios Sobre la Juventud, Casa Editora Abril, 47-80.
- Facultad de Arte Teatral. (2024). *Actas Oficiales de Matrícula*. La Habana: Universidad de las Artes, ISA.
- Gordo, Á., Rivera, J., Díaz, C., & García, A. (2019). Factores de socialización digital juvenil. Estudio Delphi. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
- Hernández, R., Mendoza, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Mc Graw Hill Education.
- Izquierdo, V. (2017). Comunicación y divulgación de contenidos artísticos a través de las Redes Sociales: Facebook y Twitter. *Estud. mensaje period.*, 1161-1178.
- Izquierdo, V., & Lima, D. (2018). Las redes sociales digitales como marco de un nuevo paradigma en el arte contemporáneo. Commons. *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 67-94.
- López, M. (2018). Ana Riaño: Redes sociales y arte Post-Internet. *Revista Estúdio*, 38-45.
- Marcos, M. (2020). El Marketing en el mercado del Arte. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 197-218.
- Martorell, S. (2016). Las redes sociales como medio de promoción de la práctica artística. *Opción*, 225-243.
- Morales, R., & Quintanilla, A. (2024). La Brecha Socioeconómica. Factor Determinante en el Manejo Correcto de las Tics de los Estudiantes de la Carrera de Derecho de la Universidad Técnica de Oruro. *Ciencia Latina*, 11204-11218.
- Moreno, P. (2023). Redes Sociales y Creación Artística: conectados con la desolación. *Tercio Creciente*, 143-152.
- Pérez, A. (2018). La identidad (digital) como performance. *Revista Fugas e interferencias*, 183-195.

Ramírez, A., & Casillas, C. (2015). Los saberes digitales de los universitarios. In J. Micheli, Educación virtual, universalidad, un modelo de evolución, México: Universidad Autónoma Mexicana, 77-106.

Reed, P. (2023). Impact of social media use on executive function. *Computers in Human Behavior*, 141.

Torralbas, J. (2021). El único modo de tener unas redes sociales de otro tipo es tener una sociedad de otro tipo. In J. Gómez, La dictadura del Algoritmo. Entrevistas y artículos sobre redes sociales y guerra mediática en Cuba, Ocean Sur, 48-63.